

EL BALEAR.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.
Mahon. Orfila.
Iviza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.
En Mallorca, Rs. vn..... 8
En Menorca é Iviza, franco
de porte..... 10
En los demas puntos del rei-
no, id. id..... 12
Cada número suelto..... 4

Espíritu de la prensa.

(Del Leon Español del día 21)

Es muy digno de estudio el espectáculo que está ofreciendo Madrid desde el momento en que la rebelion fué vencida en la tarde del día 16 de julio.

Posesionadas las tropas de la valiente y leal guarnicion de todos los puntos que los rebeldes habian ocupado, reanadó la confianza en todos los corazones, comenzó á brillar la alegría en todos los semblantes, y hasta los ancianos, las mujeres y los niños demostraban con espresivos y cariñosos ademanes y con palabras de regocijo y con felicitaciones á nuestros valerosos soldados la satisfaccion y el contento mas puro, si bien lo acibaraba el recuerdo de la sangre española, toda ella preciosa, que por una y otra parte se habia derramado en las calles.

Multitud de personas de todas edades, sexos y condiciones sociales empezó á atravesar tranquilamente los parajes mas públicos y á recorrer los sitios en que mas obstinado habia sido el combate de los rebeldes. Desde el primer instante de la victoria se abrieron las tiendas; la industria y el comercio y los negocios todos volvieron á su natural curso; comenzaron á funcionar las oficinas, y, lo que es todavía mas significativo y elocuente, los fondos públicos han tenido un ascenso notable en estos pocos dias que van trascurridos desde la victoria del gobierno de S. M. contra la bandera rebelde.

Sin que sea nuestro ánimo hacer reanimaciones ajenas en un todo de nuestros sentimientos de respeto á los vencidos y de tolerancia con todas las opiniones, séanos lícito evocar un recuerdo que puede sea en la actualidad una enseñanza elocuente para los hombres de buena fé, que creen todavía en la virtud y eficacia de ciertas ideas políticas condenadas por la filosofía y por la experiencia.

Este recuerdo es el de la revolucion de 17 de julio de 1854.

También entonces hubo combates obstinados por espacio de tres dias; también entonces se derramó en abundancia la sangre de nuestros hermanos y hubo una familia vencedora; pero ¡cuán distintos fueron los resultados de aquella victoria! ¡Cuán diferentes fueron los resultados inmediatos y posteriores que produjo aquella bandera!

El terror que se apoderó de los ánimos entonces durante la obstinada lucha, se prolongó por espacio de muchos dias despues que la revolucion se ostentaba victoriosa en todos los puntos de la capital. Fuera de los combatientes de las barricadas y de la escasa minoría que simpatizaba con la nueva situación inaugurada en aquellos dias, la gran masa de los habitantes de Madrid se hallaba inquieta y sobrecogida, sin saber cuál seria la suerte de las instituciones, ni la marcha de la política, ni el color que tomaria la engañosa bandera que la revolucion habia enarbolado.

Las calles de Madrid presentaron por espacio de muchos dias el aspecto im-

ponente de un campamento militar, entorpecidas por innumerables barricadas, que custodiaban recelosos hombres, por lo general de imponente aspecto, y cuyos gritos destemplados y ademanes descompuestos tenian al vecindario pacífico en un continuo sobresalto.

A pesar de tener los revolucionarios á su cabeza al hombre de sus simpatías, la autoridad de este, que se extendia desde la altura del sόlio hasta el último rincón de la sociedad, no tenia fuerza para hacerse obedecer de la multitud alborotada, y necesitaba emplear la temporizacion, la contemplacion, el ruego y hasta la indigna lisonja para ser siquiera escuchado de los agitadores públicos.

¿Quién no recuerda aquellas famosas procesiones guerreras y la algarazara de los combatientes de las barricadas en que se discutia por personas ignorantes y rudas de los negocios mas serios del gobierno y de la política? ¿Quién puede olvidar aquellas reuniones que se decian patrióticas, aquellas comisiones y mensajes al gobierno con las mas estrañas y violentas exigencias?

¿Quién puede apartar de la memoria aquellas predicaciones frenéticas en las plazas públicas y en las reuniones de ciertos círculos en que se disputaba en los términos mas descompuestos sobre la forma del gobierno, sobre la santidad de la religion, sobre los respetos de la familia y de la propiedad y sobre todo cuanto hay en los pueblos civilizados de mas sagrado?

La sociedad estaba en aquellos dias envuelta entre la nube de un caos espantoso; la tranquilidad moral habia desaparecido: todo era pavor de lo presente é incertidumbre del porvenir; y si habia algunos momentos de resignacion y de calma, era contemplando los mayores males que dejaban de suceder y cuya aucioncia se debia al absoluto predominio que sin obstáculo alguno ejercian en todas partes las turbas.

Y ¿por qué tan diferente aspecto y tan distintos resultados en uno y otro movimiento? ¿por qué en el de 1854 la incertidumbre, la desconfianza y la angustia invadieron todos los corazones, mientras que en 1856 se han abierto instantáneamente á los consuelos de la esperanza, y entregándose a las expansiones del mas puro regocijo?

Es bien sencilla la respuesta. En 1854 la revolucion fué la vencedora y el sentimiento público vislumbraba al siniestro fulgor de las ogueras de aquellos dias, los desastres morales y políticos que habian de suceder hasta llegar á coronarse la obra de la destruccion en los incendios de los edificios y de las mieses con que el genio del mal ha puesto cima á su infernal empresa.

En 1854 se veia humillado el poder del Trono, desprestigiada la autoridad, escarnecida la religion y amenazada la familia, á cuyo seno hubo insensatos que pretendieron llevar hasta la poligamia, y este conjunto de ideas disolventes, y esta reunion de elementos destructores no podia menos de sembrar el terror en todos los espíritus.

Todo lo contrario es lo que ha sucedido en 1856. La revolucion política con su séquito pavoroso de ideas desorganizadoras, con sus funestas tendencias á una loca democracia y al socia-

lismo mas absurdo y aborrecible, se ha visto humillada ante el principio de autoridad: las leyes han recobrado su imperio sobre las pasiones de las turbas: la justicia ha reconquistado sus fueros: el Trono de la Reina se ha levantado sobre todas las demas instituciones á quienes sirve de escudo, y la sociedad entera, sin convertir de repente sus desdichas en felicidades, porque esto ha de ser obra del tiempo, abre siquiera su corazón hondamente afligido á la esperanza de otros dias mas bonancibles y serenos.

El orden y la paz que suceden por algunos momentos á la victoria de las revoluciones, no inspiran seguridad ni confianza á los pueblos, porque las pasiones dominantes perturban esta paz y este órden á cada paso, paso, sin que haya un poder fuerte y respetado que asegure su imperio.

Lo contrario sucede cuando la paz y el órden son la conquista gloriosa y legítima del principio de autoridad. Entonces hay reglas fijas que marcan su conducta al ciudadano pacífico é inofensivo, y observándola fielmente puede estar seguro de que ni su propiedad, ni su persona, ni su familia corren el menor riesgo.

Aun en los casos de arbitrariedad y de violencia, siempre dolorosos de donde quiera que provengan, son menores los peligros cuando impera la autoridad pública, cuya voluntad ó cuyos caprichos si se quiere, es mucho mas fácil obedecer que no á las encontradas é innumerables exigencias de una revoltosa y voluble plebe.

Preciso es estar dominado por el mas violento espíritu de partido para desconocer los diferentes caracteres morales que presentan los sucesos del mes de julio ocurridos en 1854 y los que acabamos de presenciar en 1856.

Entonces marchabamos hacia el abismo de la perdicion, pues si bien el gobierno que precediera á la invasion revolucionaria era digno por sus injusticias y por sus errores de la mas terrible censura, la revolucion vino á agravar los males en vez de remediarlos; y así lo ha demostrado una tristísima experiencia de dos años de angustia y de desolacion, en que la sociedad ofrece el aspecto doloroso de un campo de ruinas. No es, por lo tanto, sorprendente la desconfianza con que fueron acogidos los sucesos de julio de 1854, ni debe tampoco sorprendernos el regocijo y el entusiasmo con que se han recibido en Madrid los de 1856, que significan y representan todo lo contrario de aquellos.

¡Quiera el cielo que no surjan nuevas complicaciones y nuevas imprudencias que disipen el nuevo consuelo que hasta hoy abraja nuestro corazón: el consuelo de la esperanza!

Noticias extrangeras.

La agencia Lejolviet comunica los partes siguientes:

Marcella 19 de julio.

El Simois ha llegado de Constantinopla con noticias del 10.—El nuevo embajador de Cerdeña, señor Massi, habia presentado sus credenciales.—El mariscal Pelissier habia sido re-

cibido en Constantinopla con una distincion extraordinaria. Mehemet Rudsdí, ministro de la guerra, felicitó al mariscal; Ethem-Bajá fué enviado por el sultan para complimentarle, y Kamil-Bajá le saludó á nombre de la Puerta. El mariscal fué presentado por Mr. de Thouvenet al sultan, quien le recibió con grande efusion.—El sultan hizo uso de las mas cariñosas palabras para espresar su gratitud al emperador y al mariscal por el poderoso apoyo que le han prestado durante la guerra emprendida para resguardar sus derechos. El sábado hubo gran revista y banquete de 140 cubiertos en honor del mariscal.

Segun noticias de Tiflis, se esperaba al general, Mourawieff en esta ciudad, donde debian concentrarse las tropas del Cáucaso.

Berlin 20 de julio.—Odessa 16.

A consecuencia de órdenes recibidas de San Petersburgo se conservará aun todo el mes de agosto la cuarentena de cuatro dias en los puertos rusos del mar Negro, hasta para las procedencias de Galatz.

Leemos en la Patria:

»Una conspiracion republicana acaba de descubrirse en Tarento, ciudad de las Dos Sicilias, donde la opinion ultra-realista cuenta mayor número de adeptos. Se han hecho algunas prisiones.

Escriben de Florencia con fecha 5 de julio á la Gaceta de Augsburgo:

»Ayer tarde tuvo lugar el entierro solemne del arzobispo. El cortejo fúnebre tenia que atravesar varias calles y plazas. De repente se levantó entre la compactísima multitud un tumulto, cuyo motivo no se sabe aun bien á estas horas, porque se ignora si fué provocado por intenciones realmente malas ó por causa de la prision de algunos rateros. Pero es lo cierto que resultó un desórden general; la gente se refugiaba en las callejuelas y en las tiendas y casas abiertas, y el ruido de los cristales que se rompian era causa de que se aumentase el espanto á cada momento mas creciente. Desgraciadamente este terror pánico se apoderó también de casi todos los que formaban el cortejo, quedando este disuelto en un momento; sin embargo; la policia y la fuerza armada lograron por fin restablecer el órden. El cuerpo fué enterrado en la catedral, y hoy han tenido lugar los funerales con todas las formas de costumbre y en el órden mas perfecto. Este sensible accidente ha dado lugar á que se hicieran varias prisiones; ha habido cierto número de personas heridas, y se han perdido ó han sido robados muchos objetos.»

El Siècle ha publicado la siguiente carta anunciando laolucion de las diferencias de Méjico con España.

Paris 18 de julio.

En este momento acabo de recibir noticia por parte telegráfica fechada en Nueva Orleans el 28 de julio, diciendo que la diferencia entre Méjico y España habia sido arreglada de un modo satisfactorio y honroso para ambos paises. La cordura del gobierno mejicano y la moderacion de la prensa han producido este feliz resultado. Tengo el honor de decirme su seguro servidor, Andrés Oseguera, primer secretario de la embajada de Méjico.

Leemos en La Patria:

Se sabe que el general Narvaez ha salido para Bayona. Se dice que muchos jefes adictos á su persona le seguirán.

Se supone que las intenciones del general son: Si el órden se restablece prontamente en España abandonará el proyecto de entrar en la peninsula. Pero en el caso en que la insurreccion se generalizase ó se mantuviese en algun punto amenazadora, ofreceria al gobierno de la reina sus servicios y los de las personas de sus ideas. En todo caso el general no entraria en España sin que sus ofrecimientos fuesen aceptados.

Berlin 20 de julio.

El enlace del gran duque Miguel con la princesa Cecilia de Baden, ha sido publicado oficialmente en los diarios de San Petersburgo.

La ceremonia de la coronación se ha fijado definitivamente para el 31 de agosto. El emperador y la emperatriz saldrán para Moscov el 12 de agosto.

Londres, 21 de julio.

El Times anuncia que á fin de resolver la controversia empeñada entre la corona y el parlamento con motivo de lord Wensleydale, se va á crear á este por hereditario.

Estados pontificios.

Hay noticias de Roma que alcanzan al día 7 del corriente:

El 3 por la mañana, Su Santidad, que continuaba en Porto d'Anzio, se dignó subir á bordo del buque de vapor guardia costas pontificio el *San Juan*, mandado por el teniente de marina Cialdi, y dió un paseo por mar hasta algunas millas de distancia del puerto; por la tarde volvió á salir para Roma, á donde llegó por la noche sin novedad, fijando su residencia en el palacio apostólico del Quirinal.

El 5 llegó á Roma, de regreso de Francia, el cardenal Patrizzi, legado á latere del Santo Padre.

En el mismo día 5 por la mañana, dice el *Diario de Roma*, «M. Nicolas de Kisseloff, consejero íntimo del emperador de Rusia, fué admitido á presentar al Santo Padre las cartas imperiales que le acreditan cerca de la Santa Sede en calidad de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario. El Santo Padre le recibió con manifiestas señales de su particular benevolencia... Después de la audiencia pontificia, el enviado extraordinario imperial fué á cumplimentar al cardenal secretario de Estado, quien lo recibió con todos los honores debidos á su misión.»

Noticias nacionales.

Madrid 17 de julio.

A eso de las dos de la tarde del lunes 14 se publicó La Gaceta Extraordinaria que hemos copiado, y aun á las cuatro de la misma iba aumentando la agitación, se estaban reuniendo algunos nacionales y no faltaban voces de rebelión, nosotros seguimos creyendo que no llegaría la ceguera de ciertos hombres hasta el punto de desconocer la legítima autoridad del nuevo gobierno elegido por S. M. la Reina, en vista de la espresiva y resuelta dimisión del general Espartero.

A las cinco no se sabía donde estaba dicho señor: quien afirmaba había salido de la corte; quien decía que si la rebelión tomaba su nombre en boca, se daría el duque un pistoletazo.

El nuevo gabinete no quiso mostrarse ávido de precauciones. Dejó libres todas las calles, plazas y edificios, preparando solamente defensa en la plazuela de la Armería y en el Teatro Real para la prudente seguridad de las augustas personas.

A las seis disparó un nacional el primer tiro, en una calle de las que van á parar á la plazuela de San Martín, hiriendo á un ordenanza de caballería; otro nacional hería también á la misma hora cerca la parroquia de Santa María á un oficial de ingenieros. Esto y la certeza de que amotinados grupos iban bajando por la plazuela de Santo Domingo y ocupando bohordillas desde donde disparaban contra la tropa, hicieron que la mitad de una compañía del ejército se encargara de limpiar de rebeldes aquellos contornos. Una descarga cerrada se oyó á las siete: en toda aquella noche y en todo el día de ayer Madrid ha tenido la semejanza de un infierno, y ni por minutos ha dejado de escucharse la continua y salpicada detonación de otras descargas y de un terrible fuego granado que arrancaba ayes de susto y raudales de lágrimas á las esposas y madres en lo mas oculto de su hogar, al paso que iba regando con arroyos de sangre española las calles de la capital de la monarquía.

¡Qué tremenda responsabilidad á los ojos de Dios y de los hombres la de aquellos que con su rebeldía han ocasionado desgracias que la-

mentamos ingenuamente! Pero ya están vencidos; perdonelos Dios, y hagan las auto idades legítimas con la fuerza de la ley que sea eternamente imposible á los señores de anarquía sumirnos en las amarguras de donde aun no hemos salido por completo.

Prosigamos.

El cañon, no ya última razon de los reyes, como antes se dijo, sino firme apoyo de las leyes, como hoy debe decirse, guarnecía las avenidas de palacio. Los nacionales rebeldes, dueños de siete cañones, se habían fortificado á su modo en la Plaza Mayor, eran dueños de la del ayuntamiento, coronaban las casas de San Lorenzo y otras por la calle Mayor, cuesta de Santo Domingo, calle de Atocha, Carrera de San Gerónimo, calle de Alcalá y otras. Su plan principal era ofender lo mas á cubierto posible desde esquinzos, bohordillas y portales, retirándose á la aproximacion de tropas; de este modo, y no comprendiendo sin duda la noble y humanitaria conducta de estas y sus gefes, que en un principio no quisieron usar de todos los terribles medios que ofrece el tremendo arte de guerrear á soldados tan decididos como los españoles por su patria, sus leyes y su Reina, lograron causar algunos muertos y heridos en las filas de los leales. A las cuatro de la mañana fué preciso que los cañones ayudasen á la infantería, pues ya no era prudente mas prudencia, y la sociedad, bondadamente amenazada, habia menester que á toda costa quedara batida la anarquía.

Estremeciéronse las casas de Madrid al estampido. Esto y las balas de fusil zumbando por todas partes han causado destrozos, aunque no de tanta monta como fuera de esperar, y se esperó á las primeras detonaciones. Las calles estan sembradas de cristales rotos: muchos tejados necesitan en composicion: el palacio de Villahermosa tiene en completa ruina uno de los balcones de piedra que miran al Prado: la casa del duque de Medinaceli y las casas llamadas de Santa Catalina estan acribilladas á balazos de fusil y han padecido con los de cañon. Se dice y creemos que no sea exacto, que cayó una granada dentro del Congreso: otro proyectil ha partido por medio á uno de los dos leones de la fachada principal, y deterioro han sufrido las lindas columnas del pórtico. Con satisfaccion suma hemos notado la honrosa casualidad de haber sido respetada por el plomo la estatua de Cervantes, su pedestal y cerca. La casa del duque de Granada en la subida de Santo Domingo y otras circunvecinas ha sido tambien deterioradas por los disparos de cañon.

En la noche del martes al miércoles los amotinados nacionales que ocupaban la Plaza Mayor se han retirado abandonándola, y las tropas la han ocupado. Falta de gefes la milicia, porque unos dejaron de acudir y otros acudieron antes al grito de sus familias que al descabellado clamoreo de una causa generalmente antipática, los revoltosos continuaron y continuán á la hora en que escribimos esta precipitada reseña, disparando á la desesperada, frenéticamente y con cabecillas no que con gefes en algunos puntos de la corte. Nosotros les oímos en la calle de Jacometrezo dar por santo y seña las vandáticas voces de *sangre, saqueo, incendio*. ¡Pobre sociedad si tales bárbaros llegan á dominarla! ¡Y tales encargos los hacia un gefe de amotinados á mujeres, menestras y niños! Por fortuna estos no cuidaban mas que de su terror: casi todo Madrid está en el mismo caso.

Los ingenieros, horadando casas, han formado una calle cubierta al lado de la calle de Alcalá: así han flaqueado y tomado todas las barricadas, y hoy miércoles á las dos de la tarde solo se oyen ya disparos hacia la parte Sur. de la corte, donde nos dicen que Pucheta sostiene á los anarquistas. Tambien corre la voz de que los anima el ex-ministro Escosura. ¿Será posible? ¡Escosura con Pucheta! ¡Escosura que aun no há cuarenta y ocho horas que era ministro y consejero de S. M. la Reina doña Isabel! Aunque atendidas las veleidades políticas del ex-ministro de la gobernacion todo en él es verosímil, no nos atrevemos á dar crédito á semejantes rumores.

Las desgracias ocurridas pueden suponerlas nuestros lectores. ¡Oh desengaño! ¡Oh castigo! ¡Oh fruto de la dañosa y corrompida simiente!

El ejército ha rivalizado en bizzarria, entu-

siasmo, subordinacion y heroismo. El batallon de cazadores de Madrid se ha cubierto de gloria. La bondadosa y querida Reina bajó á la plaza de la Armería, consoló y confortó á los heridos y un grato de aclamacion y amor al trono fué mas poderoso que el eco de las descargas: tambien arrancó lagrimas; pero de amor, de gratitud y de entusiasmo.

Dios ha salvado á la Reina y á la patria.

Ya tiene España quien la gobierne. Cuento el gobierno en las presentes circunstancias con nuestro leal apoyo. No es español, no es civilizado no es bueno quien no clame:

¡VIVA LA REINA!

¡Vivan la paz, y el orden, y la ley!

¡Viva el Gobierno!

No nos importa que lo presida esta ó aquella individualidad, que lo constituyan estas ó aquellas personas. Haya gobierno, y repetiremos: ¡Viva el Gobierno!

D. Francisco Serrano, teniente general de los ejércitos nacionales y capitán general de Castilla la Nueva.

Disuelto el ayuntamiento constitucional de esta corte por mi bando de este día, y no siendo posible en los momentos actuales proceder á su reorganizacion con arreglo á la ley recientemente promulgada, he dispuesto nombrar, con acuerdo del gobierno, un ayuntamiento provisional compuesto de los señores siguientes:

Alcalde primero.

El marques de Perales.

Alcaldes.

El duque de Alba; el marqués de Torrecilla; D. Francisco Travesedo; D. Mariano de la Paz Garcia; D. Francisco Perez Crespo; el marqués del Socorro.

Regidores.

D. José Gonzalez Serrano; D. Antolin Udaeta; D. Gregorio Lopez Mollinedo; D. Salvador Lopez; D. Manuel Codorniu; D. Ginés Bruguera; El marques de O'gaban; D. Antonio Cabanillas; D. José Maria Bretagon; D. Francisco Gomez Acebo; D. Estanislao Urquijo; D. Andres Arango; D. Sebastian Torre; D. Martin Erice; D. Eusebio Ortiz; D. Antonio Moreno (hijo); D. Antonio Martel y Nuñez; D. Pedro Tomás de Córdoba; D. Victor Tomás de Muro; D. José Ortuata; D. Juan Manuel Manzanedo.

Estos nombres son una garantía para el pueblo, y á su patriotismo ha acudido el gobierno para cumplir la difícil misión que ha de estar encargada á la municipalidad.

Madrid 16 de julio de 1856. - Francisco Serrano.

Idem 18.

El señor duque de Alba, alcalde primero constitucional de Madrid, ha dirigido á los habitantes de la corte la siguiente alocucion:

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE MADRID.

Madrileños: Encargado interinamente de la alcaldia constitucional, por ausencia del señor marqués de Perales, no puedo menos de transmitir á los habitantes de esta capital las ideas y pensamientos que animan á la corporacion elegida por el gobierno de S. M., interin se procede á la eleccion con arreglo á la ley. Vosotros conocéis á las personas designadas, que todas se han prestado gustosas á contribuir al bienestar de la poblacion. Sin pasiones que vengar ni intereses que satisfacer, cumplirán su honrosa misión procurando por todos los medios calmar los ánimos, y atender asiduamente á los deberes que les impone la ley, sin mirar atrás ni atentar bajo ningun concepto usurpar atribuciones que únicamente corresponden á los altos poderes del Estado. El día que termine su encargo, espera la corporacion que presido que todos los hombres honrados de todos los partidos digan: «El ayuntamiento instalado en julio, aunque no de eleccion popular, ha llenado satisfactoriamente sus deberes, y la mas estricta imparcialidad ha guiado sus pasos.» Confiad en la oferta que os hace vuestro alcalde.

Madrid 17 de julio de 1856. El duque de Berwick y de Alba.

El teniente de caballería de Talavera señor Vazquez fué el que persiguió en su buido al torero Pucheta hasta alcanzarlo y darle muerte, haciéndose acompañar solamente dos soldados. El gobierno ha recompensado á este bravo militar con el empleo de capitán y la cruz de San Fernando.

El hermano de Pucheta sucumbió á una descarga hecha por los soldados cuando dió alcance á los fugitivos.

Pucheta habia dejado el uniforme para facilitar su fuga. La partida que mandaba se disolvió totalmente despues de la desaparicion del cabecilla.

Idem 19.

El miércoles á las dos de la tarde fué asesinado de un trabucazo el centinela que habia en la red de San Luis, delante de la casa de Astrarena. Los tiros fueron dirigidos por un grupo de cinco paisanos que hacian fuego desde el final de la calle de Jacometrezo, los cuales habian arrebatado poco antes á un mozo de cordel los fusiles que llevaba para entregar á la autoridad. Presentóse al momento una compañía de cazadores, á cuya vista fueron haviéndose en retirada los cinco paisanos, hasta que al fin estrechados por la tropa hubieron de refugiarse en una casa, desde la cual lograron herir á un sargento y un soldado. La casa fué tomada á los pocos minutos por la tropa, y los mismos soldados pidieron á su capitán que no se matase á los paisanos prisioneros, los cuales despojados únicamente de sus armas, fueron luego puestos en libertad y mandados á sus casas. De estos ejemplos de heroica nobleza ha habido muchos durante los últimos días de lucha.

Otra muerte de centinela se cometió en la calle del Desengaño de la misma manera que la referida en el párrafo anterior.

Algunas mas, de igual índole, tuvieron lugar en la Corredera Alta, plazuela de San Ildefonso y calle de Hortaleza, frente á la de San Marcos, hacia la misma hora con corta diferencia.

Anteayer hubo otra de un soldado de artillería en la calle de la Reina.

Si la autoridad militar no anda muy vigilante y severa, estos bárbaros y horribles atentados contra la infeliz tropa, que no la hecho sino cumplir leal y noblemente con su deber, continuarán repitiéndose por algunos días, con mengua del buen nombre del sensato pueblo de Madrid y escándalo de la civilizacion y de la moral.

Hoy hemos recibido nuevas noticias de Valencia; el cambio de gobierno ha sido perfectamente recibido en aquella ciudad, que como toda la peninsula, está va desengañada del partido que se llamó progresista, y convenida particularmente desde la gloriosa de julio de 1851, de que los hombres de ese mal venturado partido, por un despótico capricho de la suerte, caminan siempre que alcanzan el poder de error en error, errores que se notan tanto mas, cuanto mas pomposas son sus ofertas y mas tolerante su presuncion. No han faltado seguramente en Valencia algunos *calientes de cascós*, que de buena gana hubieran armado su correspondiente motin, si quiera por no perder la costumbre; pero como ya dijimos ayer, la actitud de las autoridades les hizo convencerse de la inutilidad de sus esfuerzos. El gobernador civil, al tener noticias de que habia algun plan de trastorno dió la alocucion siguiente:

«Habitantes de la ciudad de Valencia: Me creo en el deber de llamar vuestra atencion hacia vuestros propios intereses, y disipar cualesquiera ilusiones que el espíritu ciego del error haya engendrado en vosotros.

¡Orden, valencianos! ¡Orden á todo trance! Si os estraviais, si dando oídos á sus gestiones perdidas desoyereis mi paternal amonestacion, el castigo mas severo vendrá instantáneamente á convenceros de que las autoridades están resueltas á mantener el orden público á cualquier precio, y que para ello no omitirán medio, POR FUERTE QUE SEA, ni guardarse CONSIDERACION CON NADA.

Tal es la firme resolucion de vuestro gobernador civil - Bernardo Iglesias.»

Parece que en Zaragoza ni un solo soldado ha seguido al ex-capitan general á la rebelion. El segundo cabo, señor Moreno de las Peñas, se retiró con toda la guarnicion al castillo de la Aljaferia.

Informados del estado de nuestro querido amigo el distinguido poeta y escritor público don Heriberto Garcia de Quevedo, tenemos la satisfaccion de anunciar que su herida no ofrece peligro, si bien pudo tener fatales consecuencias, por el sitio en que fué recibida. La bala atravesó de parte á parte los tegidos de la mitad inferior de la pierna, pasando por entre los dos huesos que la forman y sin interesar á ninguno de ellos. Deseamos vivamente la pronta curacion del valiente jóven, cuyos caballerosos sentimientos y espíritu monárquico le arrastraron á desafiar los mayores peligros por servir á la noble causa de la sociedad y del trono.

Barcelona 26 de julio.

Leemos en el Centro Parlamentario:

Hoy han principiado las obras para la construccion de algunas baterias al rededor de esta capital; una frente la calle del Conde del Asalto, otra á la altura del paseo de Gracia y en el glacis de Junqueras la tercera.

Hace dos ó tres dias se halla á la vista de esta capital un navio de guerra francés; lo que nada tiene de extraño atendidas las ocurrencias de que ha sido teatro nuestra ciudad.

Se nos ha referido el siguiente rarísimo hecho, que prueba hasta donde llega la serenidad de un hombre y cuan poca mella hacen los años en el valor. Un soldado que conducia municiones á unas avanzadas del ejército establecidas frente de una barricada, fué sobrecogido por el fuego que se le dirigia des-

de ella, y para mejor salvarse, arrojó el saco de municiones, parte de las cuales se esparcieron en cartuchos por el suelo. Un oficial de artilleria que mandaba el puesto, dispuso que por descargas cerradas se hiciera fuego contra cualquiera que saliera en busca de las municiones, cuando hete aqui que se abrió la puerta de una tienda junto á la barricada y un vejete sexagenario salió pausadamente á la calle y bajo un fuego continuado y mortífero recoge uno á uno los cartuchos, los vuelve á meter en el saco y se retira tranquilamente á su casa. Reconocida esta por el oficial y en tanto que creia buenamente que las referidas municiones habian sido entregadas á los insurrectos, se le aparece por un terrado el consabido vejete que alargándole el saco le dice: «Tómelo Vd., señor oficial, he podido recogerlas todas, no falta un solo cartucho.» La Providencia habia libertado de todas las balas que le fueron arrojadas á ese héroe de la mas imperturbable serenidad.

NOTICIAS DE LA PROVINCIA.

Petra 26 de julio.

Los dias 20 y 21 de este mes han sido de júbilo y satisfaccion para este pueblo: desde tiempo inmemorial, el dia 21, todos los años se dedica á su patrona la ínclita virgen Santa Praxedes una solemne festividad. En este, á pesar de la escasa cosecha ha sido solemnísimá; el dignísimo señor ecónomo de esta parroquia en union con el M. I. Sr. Ayuntamiento y otras personas de las mas visibles del pueblo, dispusieron de antemano celebrar en la vigilia de dicha santa una festividad dedicada á la obra de la iglesia, en ocasion de haberse concluido la doradura del cuadro del altar mayor de su magnífico templo: el repique de campanas anunció la vispera antes la festividad, á la que siguieron escogidas piezas tocadas por la banda militar compuesta de unos veinte

jóvenes aficionados del mismo pueblo, dignos de todo elogio por lo que han adelantado en cortísimo tiempo, gracias á la particular pericia é inteligencia de su director D. Antonio Riera natural del mismo pueblo; en el dia siguiente, dia de la festividad de la obra, se cantó en la parroquia Nona solemne con el órgano alternando con la música, la que sola cantó despues la misa, siendo el orador el M. I. Sr. D. Pedro Vives Pro y canónigo lectoral de esta Santa Iglesia tambien natural del pueblo, quien hizo ver con un sencillo y corto discurso cuán digno es Dios de nuestros sacrificios, y particularmente de las limosnas y ofrendas que se dan para la conservacion y adorno de sus templos: en la oferta aparecieron como por encanto, y casi sin invitacion ninguna, vestidos de ángeles, reinas y otros bellísimos trages unos 60 niños y niñas, y los llamados *cociés*, disputándose entre todos el triunfo, el lujo y el gusto. Por la tarde, y por espacio de mas de dos horas, bailaron los *cociés* sus propias contradanzas en un catafalco construido en su anchura y espaciosa plaza, amenizando los ratos de su descanso la espresada banda colocada en otro catafalco: al anochecer salió de la iglesia una lucidísima procesion, compuesta solo de las mencionadas figuras, acompañadas las niñas de dos doncellas cada una, y los niños de dos hombres, unos y otros de los de mejor figura y traje con su correspondiente cirio, llevando una magnífica Purísima de cuerpo entero, cantando la música un solemne rosario, tocando entre decena y decena marchas serias y de escogido gusto, á cuyo compás caminaba el piquete de Milicia Nacional que cerraba la procesion: esta recorrió varias calles iluminadas con profusion de luces, y atestadas de gentes de los pueblos vecinos, en cuyos rostros brillaba la admiracion que les causaba tan imponente ceremonia. Al dia siguiente, dia de la festividad de su Patrona se repitió en la ige-

sia la misma funcion del dia anterior, cantó la misa el espresado señor canónigo y predicó el presbítero esclaustroado D. Félix Pons sobre las virtudes y merecimientos de la santa con el tino, gusto y elocuencia que le son característicos, hubo como de costumbre sus corridas, y baile por la tarde y noche, haciendo lucir otra vez sus adelantos los incansables jóvenes aficionados. En todos estos actos parecia la religion ser llevada en triunfo y la devocion y modestia de todos los concurrentes atestiguaban el profundo acatamiento y veneracion con que la miran y veneran: en los mismos reinó la mayor tranquilidad, siendo por uno y otro motivo todos estos campesinos dignos de todo elogio. Tendremos un placer en ver consignado en ese periódico estas cortas líneas para satisfaccion de los mismos y honra y prez de nuestra augusta y sacrosanta religion.

PALMA. Publicaciones oficiales.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE HACIENDA PÚBLICA DE LAS BALEARES. Circular.

Hallándose muy próxima la época en que los ayuntamientos de la provincia deben hacer efectivos los cupos de la derrama general en la parte que ha de realizarse en el mes de agosto para que dentro de él, ingren en las cuotas respectivas al Tesoro en los términos que disponen los artículos 59, 60 y 61 de la instruccion de 16 de abril último, la administracion se anticipa á recordar este deber á las corporaciones encargadas de este servicio para que lo llenen puntualmente y no incurran por inadvertencia en las responsabilidades que en otro caso contraerian á tenor de lo dispuesto en la instruccion citada. Palma 29 de julio de 1856. —P. O.—Federico Robles.

568

EL VIZCONDE

—Nos vamos; venid, señor Malicorne.
Este nombre hizo estremecer á Raul.
Parecióle que ya lo habia oido pronunciar mas de una vez; pero no pudo recordar en qué ocasion.
Y en tanto que cavilaba sobre esto, medio irritado de su conversacion con Wardes, los tres jóvenes se encaminaban al palacio Real, donde vivia el príncipe.
Malicorne comprendió dos cosas:
La primera, que los dos amigos tendrian alguna cosa que decirse
La segunda que él no podia marchar en la misma fila que ellos.
Y se quedó atras.
—Estais loco? dijo Guiche á su compañero cuando estuvieron algunos pasos distantes del palacio de Grammont. ¿Atacais al señor de Artagnan... delante de Raul?
—¿Y qué? dijo Wardes.
—Como y qué?
—Sin duda: ¿está prohibido atacar al señor de Artagnan?
—Pero sabeis que el señor de Artagnan es la cuarta parte de aquel todo tan glorioso y temible que se llamaba *los mosqueteros*?
—Bien; pero no veo que eso me impida odiar al señor de Artagnan.
—¿Pues qué os ha hecho?
—Oh! á mí, nada.
—¿Pues por qué le odiais?
—Preguntadsele á la sombra de mi padre.
Me sorprendeis, querido Wardes; el señor de Artagnan no es de esos que dejan detras de sí una enemistad sin apurar su cuenta, Vuestro padre era duro de puños... y no hay enemistades tan rudas que no se laven con una buena y leal estocada.
—Qué quereis amigo? este odio existia entro mi padre y el señor de Artagnan; siendo yo muy niño me hablaba de ese odio, que es un legado particular que he recibido con su herencia.
—¿Y ese odio tenia por objeto al señor de Artagnan solo?
—Oh! el señor de Artagnan está demasiado bien incorporado en sus tres amigos, para que no reflejase en ellos... y de tal modo, que ilegaldo el caso, no tendria ninguno de que quejarse.
El d Guiche tenia los ojos fijos en Wardes, y se estremeció viendo su pálida sonrisa. Tuvo un presentimiento; pensó que ya habia pasado el tiempo de las estocadas entre caballeros; pero que el odio, estravasándose del fondo del corazon, no por eso dejaba de ser odio: en

DE BRAGELONNE.

568

hará caballero. Su eminencia el cardenal Mazarini, no hacia otra cosa de la mañana á la noche.
—¡Paz, paz! dijo el conde; nada de bromas pesadas, pues no es propio de nosotros; verdad es que la nobleza puede comprarse; pero es una desgracia muy gran le para que los nobles se rian de ella.
—A fe mia que eres un puritano, como dicen los ingleses.
—El señor vizconde de Bragelonne, anunció un criado en el patio, como si hubiera sido en un salon.
—¡Ah querido Raul! ¡Ven, ven acá! ¡Tambien con Lotas y espuelas! ¿Te marchas?
Bragelonne se acercó al grupo y saludó con el ademan grave y dulce que le era peculiar. Su saludo se dirigió sobre todo á Wardes, á quien no conocia, y cuyas facciones se habian armado de una estraña frialdad viendo aparecer á Raul.
—Amigo, dijo á Guiche, vengo á pedirte tu compañía. ¿Vienes al Havre, segun creo?
—Ah! Eso es magnífico! Vamos á hacer un viaje maravilloso... Señor Malicorne, el señor de Bragelonne... Ah! te presento el señor de Wardes.
Los jóvenes cambiaron un saludo acompasado, pues ambas naturalezas parecian dispuestas á rechazarse.
—Ponnes de acuerdo á Wardes y á mí, Raul.
—Sobre qué?
—Sobre nobleza.
—¿Y quien entenderá de ella mejor que un Grammont?
—Yo no te pido cumplimientos, sino tu parecer.
—Pero necesito conocer el objeto de la discusion.
—Wardes pretende que se abusa de los títulos, y yo sostengo que el título es inútil al hombre.
—Y tienes razon, dijo tranquilamente Bragelonne.
—Pero yo tambien, repuso Wardes con una especie de obstinacion; yo tambien, señor vizconde, pretendo tener razon.
—¿Pues qué decís, caballero?
—Yo digo que en Francia se hace todo lo que se puede por humillar á los caballeros.
—Y quien hace eso? preguntó Raul.
—El mismo rey, que se rodea de gentes que no podrian hacer prueba de los cuatro cuarteles.
—No sé donde diablo habeis visto eso, Wardes, dijo Guiche.

Boletín comercial.**PUERTO DE PALMA.****ADMINISTRACION DE LOS VAPORES
Mallorquin y Barcelones.**

Se avisa al público que el domingo 3 de agosto próximo a las diez de la noche saldrá de este puerto para el de Iviza con la correspondencia pública el paquete de vapor-correo el *Mallorquin*, al mando del capitán D. Antonio Balaguer; admite carga y pasajeros para dicho punto. Palma de Mallorca 30 de julio de 1856.—El Administrador—Miguel Estade y Sabater.

Boletín religioso.*Santo del día de mañana.***SAN IGNACIO DE LOYOLA, FUNDADOR.****CULTOS.**

El sábado al anochecer en la iglesia de Santa María Magdalena habrá solemnes completas en preparación a la suntuosa fiesta que la priora y mayordomos de la concordia de nuestra inclita paisana la Beata Catalina Tomás, le dedican todos los años en dicha iglesia.

El día siguiente a las diez de la mañana habrá misa solemne con música y sermón que dirá don Juan Angelo Torrens, presbítero; y por la noche se llevará la Beata en triunfo con un carro por las calles de esta ciudad, que saldrá a las ocho y media en punto.

Variaciones atmosféricas de hoy.

HORAS.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	23 grad	28 4	80
12 del día.	24	28 4	80
4 de la tarde.	23	28 4	80

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol a las — 4 hs. 56 ms.

Pónese a las — 7 3 4 9

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 12 horas 6 ms. 3 s.

Auuncios.**Remates.**

El sábado 2 de agosto próximo a las nueve de la noche se rematará en la plaza de Cort, si la postura acomoda, la casa zaguán núm. 4 de la manzana 1.ª calle de la *Cadena de Cort*. El plan de condiciones obra en poder del pregonero Francisco Tomás.

Queda señalado el día 5 de agosto próximo a las ocho de la noche para el remate en la plaza de Cort de unas casas zaguán, entresuelos y altos, algarfa y botiga con huertito y agua de fuente y pozo, números 25, 26, 28 y 30, sitas en la parroquia de Santa Cruz, en la plazuela de D. Salas, cuya finca se vende bajo el plan de condiciones que obra en poder del corredor Andrés Serra, y se rematará si la postura acomoda a los encargados para dicha venta.

Sirvientes.

Se desea encontrar un matrimonio sin hijos para servir en clase de criados; además de sus correspondientes mensualidades se le dará habitación.

En esta imprenta darán razón.

Un joven de edad de 18 años desearía encontrar casa para colocarse en clase de cocinero y demás quehaceres domésticos. En esta imprenta informarán.

Alquiler.

En la calle de los Huertos número 48, hay una algarfa amueblada para alquilar. En la misma calle número 47 darán razón.

Venta.

Se desea vender un bote de regulares dimensiones y provisto de su correspondiente vela, remos, toldo, y demás necesario. La persona que desee adquirirle puede verse con Antonio Benet empleado en la consigna quien se halla encargado de su venta.

Librería de Gelabert,

PLAZA DE CORT.

En ella se suscribe al

TRATADO COMPLETO

de la

CIENCIA DEL BLASON,

Ó SEA

CODIGO HERALDICO-HISTORICO,

acompañado de una breve noticia de las principales órdenes de caballería

y de un diccionario abreviado de los términos del Blason,

POR

MODESTO COSTA Y TURELL.

(Edición de lujo.)

Condiciones de la suscripción.

La obra constará de 10 a 12 entregas de 46 páginas, en tamaño, por el e impresión igual al p o s p e c t o q u e s e n o l l a d e m a n i f e s t o e n d i c h a l i b r e r í a , u n i c o p u n t o d e s u s c r i p c i o n . S e r e p a r t i r á u n a e n t r e g a t o d a s l a s s e m a n a s , y c a d a d o s e n t r e g a s s e d a r á g r a t i s u n a l á m i n a p r i m o r o s a m e n t e l i t o g r a f i a d a l a q u e c o n t e n d r á p r o f u s i o n d e e s c u d o s m o r r i o n e s , c o r o n a s , c r u c e s , e t c .

El precio de cada entrega llevada a domicilio será 2 reales vellón en todos los puntos de España.

Librería de Juan Colomar,

PLAZA DE CORT.

Se suscribe a la

HISTORIA

DE

**GIL BLAS
DE SANTILLANA.**

Traducida al castellano por el P. Isla.

Nueva edición adornada con veinte láminas abiertas en acero.

Esta edición se compondrá de unos cuarenta y cuatro pliegos de impresión, y constará de veinte y cuatro entregas a real cada una en Madrid y en Barcelona, y a real y cuartillo en los demás puntos de España.

HISTORIA

DE LA

Espugnacion de Sóller

por el ejército de Occhiali capitán Pachá de Túnez y victoria ganada por los vecinos de aquella villa en 11 de mayo de 1561,

POR

JOAQUIN MARÍA BOVER,

Caballero de la insigne orden Constantiniense de la Espuela de Oro, etc., etc.

Un cuaderno de mas de 200 páginas impreso en magnífico papel satinado, orladas las páginas y de letra enteramente nueva—8 rs.

Véndese en la Imprenta Balear.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTÉS.

IMPRENTA BALEAR

A CARGO DE D. GABRIEL BIZANES,
núm. 30, calle de San Francisco.

—Un ejemplo....

Y diciendo esto cubrió a Bragelonne con una mirada.

—Di....

—¿Sabes tú quien acaba de ser nombrado capitán general de los mosqueteros, puesto que vale mas que el de par, y que va delante de los mariscales de Francia?

Raul comenzó a encenderse, porque veía donde iba a parar Wardes.

—No. ¿Quien ha sido nombrado? Y no hará de eso mucho tiempo, porque ha ocho días aun estaba vacante la plaza; por mas señas que el rey se la negó al príncipe, que la pedía para uno de sus protegidos.

—Pues la ha negado al protegido del príncipe para dársela al caballero de Artagnan, a un segundón de Gascuña que ha arrastrado la espada treinta años en las antecámaras.

—Perdonad si os interrumpo, caballero, dijo Raul lanzando a Wardes una mirada llena de severidad; pero creo que no conocéis a aquel de quien habláis.

—¿Que no conozco al señor de Artagnan! Dios mío! ¿Pues quien no lo conoce?

—Los que no lo conocen, repuso Raul con mas calma y frialdad, están obligados a decir, que si no es tan buen caballero como el rey, lo cual no es falta suya, iguala a todos los reyes de mundo en valor y en lealtad. Esta es mi opinión, caballero, y gracias a Dios, conozco al señor de Artagnan desde que nació.

Wardes iba a responder, pero le interrumpió Guiche.

LXXXI.**EL RETRATO DE LA PRINCESA.**

Guiche comprendió perfectamente que iba a agriarse la discusión. En efecto, en la mirada de Bragelonne había alguna cosa distintamente hostil.

Y en la de Wardes como un cálculo de agresión.

Sin darse cuenta de los diversos sentimientos que agitaban a los dos amigos, Guiche pensó en parar el golpe, que conecia próximo a darse por uno o por otro, y tal vez por ambos.

—Señores, dijo, vamos a separarnos, porque es preciso que yo vaya al cuarto del príncipe. Tú Wardes, vente conmigo al Louvre; y tú Raul, quédate dueño de la casa, y como eres el consejero de todo lo que aquí se hace, darás la última ojeada a mis preparativos de marcha.

Raul, como hombre que ni busca ni teme un lance, hizo con la cabeza una señal de asentimiento, y se sentó en un banco al sol.

—Ea, Raul, dijo Guiche, quédate ahí, y que te enseñen los dos caballos que he comprado, con la condición de que tú ratificarías el contrato. A propósito.... olvidaba preguntarte por el señor conde de la Fere.

Y al pronunciar estas últimas palabras observaba a Wardes para descubrir el efecto que en él hacía el nombre del padre de Raul.

—Gracias, respondió el joven; está bueno.

Un relámpago de odio brilló en los ojos de Wardes.

Guiche fingió no advertir esa luz fúnebre y dando un apretón de mano a Raul le dijo:

—¿Es cosa convenida que irás a encontrarnos al patio del palacio Real, eh?

Y haciendo despues seña de que le siguiera, a Wardes, añadió: